



El mayor trofeo de Guaso

Texto y foto OSVIEL CASTRO MEDEL

Varias veces se le entrecortó la voz mientras hablábamos: cuando mencionó a Nélida, su querida madre, quien lamentablemente no pudo verlo graduado como licenciado en Cultura Física; cuando habló de la voluntad de sus discípulos, algunos de ellos llegados a los entrenamientos con la autoestima baja; cuando se refirió al abrazo recibido después de una medalla heroica.

No fue difícil entender las emociones de Ramón Martínez Martínez, un ser humano nacido hace 51 años, en Santiago de Cuba, crecido en Guantánamo y que desde hace rato perdió el nombre, pues todos lo llaman "Guaso".

Era judoca de los buenos, luego jugador de baloncesto; después fue técnico, árbitro y metodólogo de esa última disciplina y terminó siendo uno de los mejores entrenadores cubanos de levantamiento de pesas, para personas con discapacidades físicas, al punto que desde 2011 es el principal preparador del equipo nacional.

Su padre, de igual nombre, le inculcó el amor al deporte y él pensó que podría ser un gran atleta. Llegó, incluso, a Juegos Escolares Nacionales, pero la meta en su mente era enseñar a otros.

Así, hace más de 30 años, pisó tierras bayamesas para ingresar en la Escuela de Profesores de Educación Física (Epef) y de buenas a primeras comenzaron a llamarlo con el mote que conserva hasta hoy, símbolo de la provincia guantanamera.

"Fue Bachata (se refiere a Rolando Santiesteban), un extraordinario profesor, quien me puso el apodo. A veces ni yo mismo me acuerdo de cómo me llamo. Pero a ese magnífico entrenador le debo también muchas enseñanzas", cuenta.

Entre esas lecciones hay una esencial: el maestro en el deporte debe convertirse en "hermano, padre y amigo" del alumno. "Tiene que sentir los problemas del discípulo como suyos".

Tal filosofía comenzó a ponerla en práctica desde su estreno como trabajador en El Caney de Las Mercedes (Bartolomé Masó), donde permaneció dos años. También cuando alistaba a atletas de diferentes categorías del básquetbol de esta provincia, en la que hizo vida; y cuando cumplió misión internacionalista en la República Bolivariana de Venezuela (2006-2008).



Ramón Martínez (Guaso), celebra la victoria de Leidy Rodríguez en Lima 2019

Por eso mismo Guaso no ha dejado de protagonizar escenas conmovedoras: se lleva pupilos a su casa a convivir con él temporalmente, celebra los fines de año junto a varios de ellos, los carga exaltado en las competencias, se esmera en cuidados cuando se enferman.

Los ojos se le tornan más verdes cuando menciona los resultados de sus alumnos en dos Juegos paralímpicos, tres Parapanamericanos, dos campeonatos mundiales, dos copas del mundo y dos torneos de Las Américas, eventos en los que han ganado, en conjunto 11 medallas de oro, 18 de plata y seis de bronce.

Igualmente habla con orgullo de los nueve campeonatos nacionales consecutivos que ha conquistado Granma en los que él ha sido el preparador líder y alude a la cantera de jóvenes de uno y otro sexo que ha ido logrando forjar junto a los entrenadores de base. Pero, como él dice, el mayor trofeo es sentir el cariño de sus muchachos, "que confíen plenamente en mí".

"Todos los profesores debemos esforzarnos para atender y entender a nuestros atletas; cuando se trata de personas con limitaciones físicas el reto se multiplica. En mi caso, he tenido que aprender sobre las aficciones de cada uno, para orientar los entrenamientos sin complicar su estado de salud. Saber de su mundo personal para poder ayudarlos en todo", explica este Máster en Cultura Física, que prepara ya su tesis doctoral.

Él ha formado junto a los atletas una gran familia, que además integran el médico Jorge Calante Hernández, el fisioterapeuta Rogelio Ávila Blanco y la psicóloga Madelín González Figueredo, quienes laboran en equipo desde hace seis años.

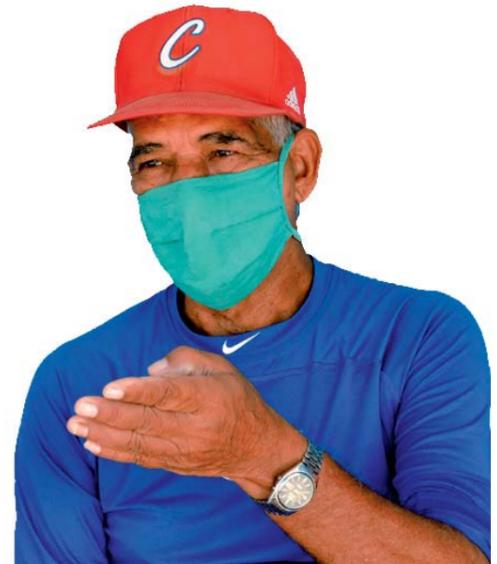
En tiempos de la Covid-19, Guaso sigue entrenando a los suyos en el modesto gimnasio cercano al estadio bayamés Mártires de Barbados. En ese local hay numerosas inventivas para que la halterofilia y otras disciplinas puedan continuar con vida en medio de conocidas limitaciones.

Ahora mismo Ramón Martínez prepara a cuatro atletas: Leidy Rodríguez Rodríguez (Granma), Oníger de Jesús Drake Vega, Danilo Rodríguez García (ambos de Matanzas) y César Rubio Guerra (Villa Clara). Los dos primeros están clasificados para la cita paralímpica de Tokio y los otros dos (lugares 11 y 12 del ranking mundial, respectivamente) pudieran clasificarse en mayo, en la Copa del mundo con sede en Georgia.

"Mi sueño es lograr una medalla en Juegos paralímpicos, estuvimos muy cerca en 2016 en Río de Janeiro, aunque no se pudo. El nivel de esta disciplina ha crecido mucho y eso nos lleva a aumentar nuestras exigencias", reconoce.

Padre de cuatro hijos, enamorado de la vida, del deporte y de las bromas y "otras cosas", Guaso es de los que ha ayudado a levantar la pasión por las pesas; por eso y más merece que todos levantemos su historia.

Carlos Martí y la dirección del preolímpico



Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Tal vez, la designación de Armando Ferrer Ruiz como director técnico del equipo que representará a Cuba en el torneo Preolímpico de América no sorprendió a muchos de los entendidos.

Esa elección era un secreto a voces, luego de diagnosticarse positivo a la Covid-19 al granmense Carlos Martí Santos, con quien el timonel de los Cocodrilos de Matanzas conducía el alistamiento de los 38 atletas convocados, en el estadio Victoria de Girón.

Tanto Ferrer como Martí llegaron en igualdad de condiciones a predios matanceros, pero el oriental acababa de alzar, junto a sus Alazanes, la corona de la 60 Serie nacional, la tercera del último lustro y de la historia.

Ni con el boleto seguro a la final del clásico cubano, el timonel de los granmenses fue llamado desde el primer momento; mientras otros, también con méritos, eran anunciados para los eventos internacionales cercanos, aun sin concluir el accidentado campeonato.

Sin embargo, la pandemia terminó ponchando al más experimentado de los mentores cubanos, que sigue recuperándose, después de confirmarse como negativo el PCR que se le hizo este lunes.

De momento, cinco jugadores granmenses luchan por un puesto en la selección que -del 31 de este mes al 5 de junio, en la Florida, Estados Unidos- buscará el único cupo en disputa para los Juegos de Tokio.

De resultar infructuosa esa incursión, el béisbol cubano tendrá otra posibilidad, si termina en segundo o tercer lugar: unos días después en el clasificatorio mundial de Taipéi de China, donde se entregará el último pasaje a la cita estival.

FALLECE ERNESTO REYNOSO PIÑEIRO

El comisionado nacional de béisbol, Ernesto Reynoso Piñeiro, falleció este martes, en La Habana, a la edad de 56 años, por complicaciones derivadas de la Covid-19.

Durante el período en que se desempeñó al frente de nuestro deporte nacional, Reynoso sobresalió por su esfuerzo, dedicación, ímpetu y transparencia para sacar adelante una misión que ya sabemos tiene un elevado significado social y cultural para la nación, reseñó la nota de prensa emitida por el Consejo de dirección del Inder.

Materializar el cumplimiento de la nueva estrategia de desarrollo del béisbol cubano, ampliar y perfeccionar el proceso de contrataciones en el exterior, hacer más fluida la comunicación con la prensa, apoyar la declaratoria del béisbol como patrimonio cultural de la nación y llevar a vías de hecho la 60 Serie Nacional, destacan entre sus indudables aportes durante casi 20 meses de labor.

Las principales autoridades del Inder y del Comité Olímpico Cubano expresan sus condolencias a familiares, amigos y compañeros.